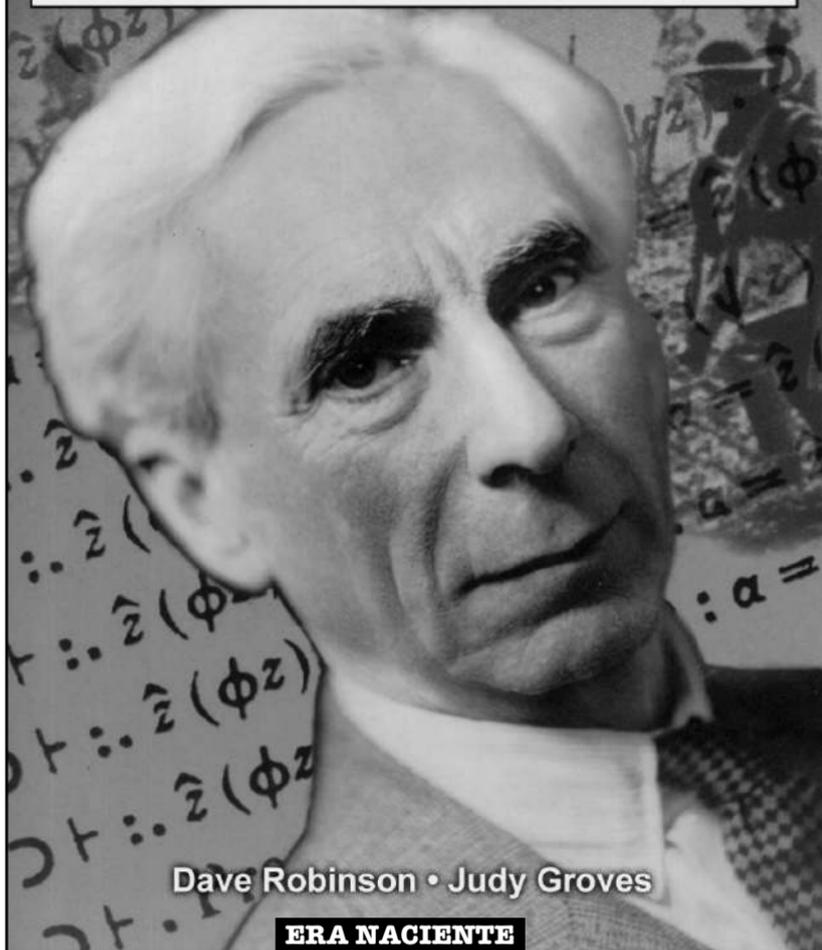


Bertrand
Russell

PARA PRINCIPIANTES



Dave Robinson • Judy Groves

ERA NACIENTE

Documentales Ilustrados

Russell, el Filósofo militante

Todos han oído hablar de Bertrand Russell. Fue un gran pensador, un agitador encarcelado por sus creencias, y un hombre que modificó la filosofía occidental para siempre. Era un escéptico profundo que se rehusaba a dar las cosas por ciertas y protestó toda su vida: contra la insensata matanza de la Primera Guerra Mundial, contra la malignidad de todo tipo de dictadura totalitaria y contra las armas nucleares que, según pensaba, nos destruirían eventualmente a todos. Escribió sobre una enorme gama de asuntos y su obra ha influenciado a gran cantidad de gente —desde atildados académicos hasta desaliñados anarquistas.



"SI UNA MAYORIA EN CADA PAÍS CIVILIZADO ASÍ LO DESEARA, EN 20 AÑOS PODRÍAMOS ABOLIR TODA LA POBREZA ABYECTA, LA MITAD DE LA ENFERMEDAD EN EL MUNDO, LA ENTERA ESCLAVITUD ECONÓMICA QUE MANIATA A NUEVE DÉCIMOS DE NUESTRA POBLACIÓN; PODRÍAMOS COLMAR AL MUNDO CON BELLEZA Y ALEGRÍA, Y ASEGURAR EL REINADO DE LA PAZ UNIVERSAL."

Educación de Russell

Bertrand Russell nació en 1872, en el seno de una famosa y rica familia aristocrática inglesa. Su padre era el vizconde Amberley y su abuelo, un Primer Ministro retirado, Lord John Russell. El más famoso filósofo inglés de aquella época, **John Stuart Mill** (1806-73), fue su "Padrino" agnóstico. Sus padres eran adherentes radicales al Partido Liberal y ambos preconizaban el voto de la mujer. Fueron figuras sombrías en su vida, porque su madre murió de difteria cuando él tenía dos años y su padre, de bronquitis, muy poco después. Sus principales recuerdos de la infancia fueron su abuela, Lady Russell, y la opresiva atmósfera de su casa, Pembroke Lodge en Richmond Park.



Bertie y su hermano mayor, Frank, fueron rigurosamente educados para ser jóvenes caballeros destacados con un sólido sentido del deber religioso y social. Ninguno de los muchachos era estimulado para pensar o hablar sobre sus radicales padres fallecidos. Lady Russell también insistió en que ambos recibieran clases periódicas sobre conducta personal y evitaran toda charla sobre sexualidad y funciones corporales. Finalmente, Frank se rebeló contra su abuela, pero Bertie simuló obediencia y, como resultado, se convirtió en un chico más bien apartado, solitario y poco auténtico, que actuaba según la imagen que tenía su abuela acerca del "ángel" perfectamente obediente.



LA PARTE MÁS VÍVIDA
DE MI EXISTENCIA FUE SOLITARIA...
DURANTE MI NIÑEZ TUVE UNA CRECIENTE
SENSACIÓN DE SOLEDAD. RARAS VECES MENCIONABA
MIS PENSAMIENTOS MÁS SERIOS A LOS OTROS, Y
CUANDO LO HACÍA, LO LAMENTABA. MI SEGUNDA
NATURALEZA CONSISTIÓ EN PENSAR QUE TODO
LO QUE HACÍA DEBÍA GUARDARLO
PARA MÍ MISMO.

Miedo a la Locura

Lo que a Russell le resultaba difícil de superar era el sentimiento de alienación. A menudo se sentía como un “fantasma” –irreal e insustancial comparado con otra gente–. Tenía pesadillas donde estaba atrapado tras un panel de vidrio, excluido para siempre del resto de la especie humana. Lo aterrizzaba la idea de volverse loco. Su tío Willy había sido encerrado en un asilo (por asesinar a un vagabundo en la enfermería de un refugio para pobres) y su esposa, la tía Ágatha, era mentalmente inestable.



Muchos de los amigos y colegas de Russell lo encontraban espléndidamente divertido e impulsivo, pero también extrañamente carente de calidez humana. Su época juvenil en Pembroke Lodge puede haber tenido una influencia negativa en su capacidad de vincularse con los demás, así como explicaría su potente vivencia de aislamiento.

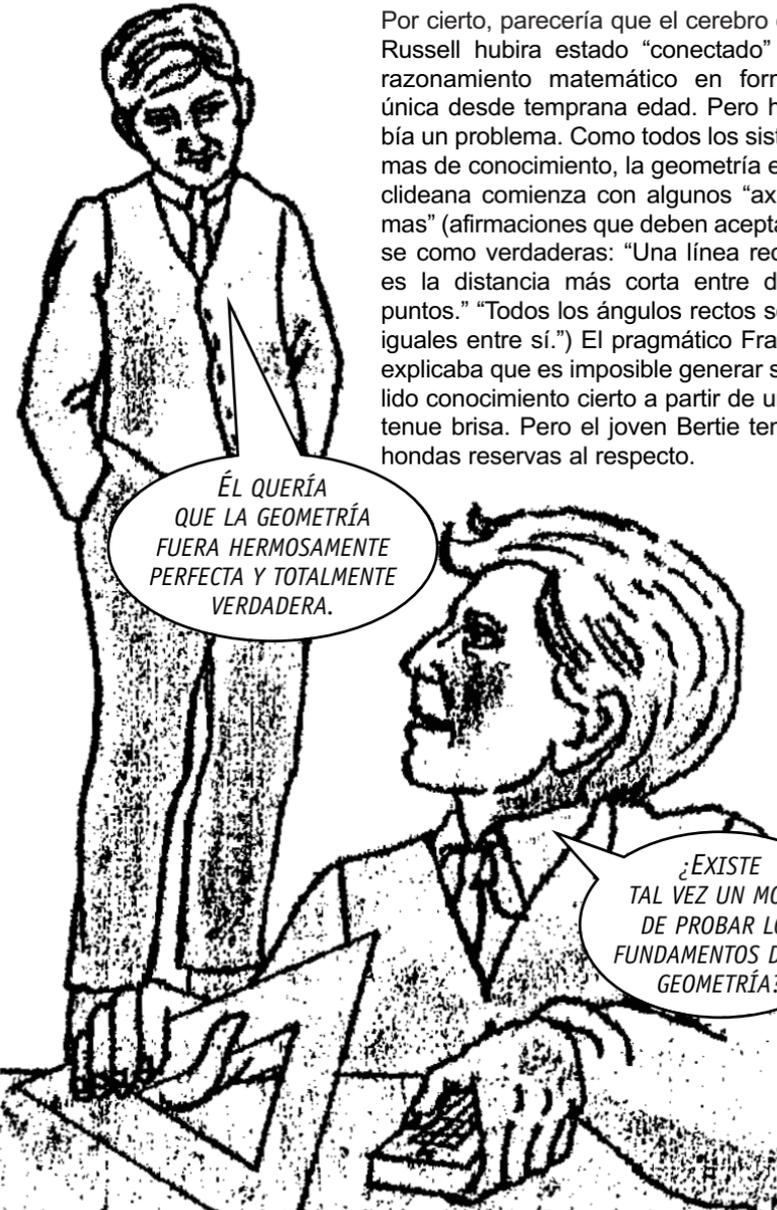
La Lección de Geometría

Russell fue educado en privado por una serie de tutores, a menudo bizarros y excéntricos. (Uno hacía experimentos al "bautizar" pollitos, que en consecuencia lo seguían por toda la casa.) Frank decidió, entonces, que era hora de enseñarle algo de geometría a su hermanito de 11 años. Para Russell fue una experiencia formativa.



Un Mundo Puro y Perfecto

Por cierto, parecería que el cerebro de Russell hubiera estado "conectado" al razonamiento matemático en forma única desde temprana edad. Pero había un problema. Como todos los sistemas de conocimiento, la geometría euclídeana comienza con algunos "axiomas" (afirmaciones que deben aceptarse como verdaderas: "Una línea recta es la distancia más corta entre dos puntos." "Todos los ángulos rectos son iguales entre sí.") El pragmático Frank explicaba que es imposible generar sólido conocimiento cierto a partir de una tenue brisa. Pero el joven Bertie tenía hondas reservas al respecto.



ÉL QUERÍA
QUE LA GEOMETRÍA
FUERA HERMOSAMENTE
PERFECTA Y TOTALMENTE
VERDADERA.

¿EXISTE
TAL VEZ UN MODO
DE PROBAR LOS
FUNDAMENTOS DE LA
GEOMETRÍA?

Las páginas 9 a la 176
no están disponibles